

PRESENCIA DEL HUMOR EN LA LITERATURA DE ROALD DAHL

Patricia Martín
Universidad de Salamanca

(Recibido 1 September 2008/ Received 1 September 2008)
(Aceptado 30 Octubre 2009/ Accepted 30 October 2009)

Resumen

El objetivo de este artículo es realizar un análisis de la presencia del humor subversivo en la literatura infantil del escritor galés Roald Dahl. A través de sus escritos el autor realiza una sátira de la sociedad y la política del mundo anglosajón. También rescibe los cuentos de hadas, parodiando los personajes clásicos tales como Cenicienta o Caperucita Roja, atribuyéndoles cualidades completamente opuestas a las que poseen en la versión original. El absurdo y el disparate, las bromas y los juegos de palabras son la base de multitud de episodios que suceden en su narrativa, así como las bromas referidas a la suciedad y funciones corporales que tanto conectan con el sentido del humor infantil. Se trata de una serie de elementos cómicos que están presentes en la mayoría de sus obras infantiles y que constituyen una seña de identidad que le convierte en un escritor atractivo y fácilmente reconocible para sus lectores.

Palabras clave: Roald Dahl, literatura infantil, humor, sátira, ironía.

Abstract

The purpose of this article is to present an analysis of the presence of subversive humour in children's literature written by the Welsh author Roald Dahl. Through

his works the writer makes a satire of society and politics of the anglosaxon world. He also rewrites the fairy tales, making parodies of classic characters such as Cinderella or Red Riding Hood, giving them qualities completely opposite to those possessed in the original version. Absurd and nonsense, jokes and wordplays are the basis of a great amount of episodes which take place in his narrative, and also those jokes referred to dirtiness and body functions which connect in such a great way with children's sense of humour. We are dealing with a series of comic elements which are present in most of his works for children and constitute an identity label which makes him an attractive and easily recognizable writer for his readers.

Key words: Roald Dahl, children's literature, humour, satire, irony.



What if they capture us? Said Mrs Bucket
What if they shoot us? Said Grandma Georgina
What if my head were made of green spinach? Cried Mr Wonka.
Roald Dahl. *Charlie and the Great Glass Elevator*

Introducción

Como estudiosa de la obra infantil del literato Roald Dahl, el propósito de este trabajo ha sido analizar la producción escrita dirigida al público infantil en la versión original y compararla con la traducción correspondiente a la lengua española.

He tomado como objeto de análisis textos tanto en prosa como en verso que he considerad representativos del autor y he hecho énfasis en aquellos fragmentos cargados de humor.

Se trata de realizar un análisis contrastivo entre los libros escritos en lengua inglesa y la versión española y ver de qué forma el traductor ha resuelto el problema de aquellos juegos de palabras que no se pueden traducir literalmente y ha debido buscar un equivalente en español, o cómo interpretar el ritmo del verso inglés que es diferente al de nuestra lengua, o los diálogos desternillantes.

El humor es una de las piezas clave en la literatura de Dahl. El autor, reflexionando sobre su propia creación reconoce cómo el elemento humorístico es fundamental para el lector infantil. A través de esta vía el autor establece una

complicidad con el niño, le hace guiños desde las páginas de los libros, establece una relación de empatía con él, y de esta forma el adulto/escritor ya no pertenece al mundo de los enemigos/adultos, presidido por la corrección y la seriedad, caracterizado por la disciplina y las normas que hay que acatar – donde se incluyen los profesores y los padres- sino que pasa a formar parte del universo infantil, y a través de ese humor subversivo que despliega, y no representa precisamente el niño bueno, modoso y aplicado sino más bien al rebelde y transgresor, al niño que realiza travesuras, que esconde arañas en el cajón de la profesora, que se ensucia la ropa y pisa los charcos. Se dirige al niño que no teme al lobo feroz de Caperucita, a la niña que planta al príncipe de Cenicienta y apuesta por el vendedor de mermelada.

Todo ese mundo de la realidad infantil y también el mundo de los cuentos clásicos se refleja en la prosa y en el verso de Dahl. Teje historias divertidas, historias provocativas que escandalizan a los adultos serios pero que hacen las delicias del lector infantil.

En esto reside el arte de Dahl, grandes dosis de ingenio, de sátira, de provocación, de rebeldía que se van plasmando en el papel a través del disparate, de los juegos lingüísticos, de los equívocos y los juegos de palabras.

La tarea del traductor, que es ardua porque debe conservar el espíritu cómico de esta literatura ya que es un ingrediente esencial, como hemos señalado anteriormente- de la obra dahliana.

El lector infantil se sentirá atraído por la fantasía, la magia, la imaginación, que el traductor no tendrá ningún problema en verter al español, pero se sentirá cautivado por el humor de Dahl y en este artículo se trata de analizar y valorar la labor de los diferentes traductores, cómo han trasladado ese humor al español, han sabido adaptar las referencias culturales anglosajonas a nuestra realidad mediterránea, y cómo han interpretado la música del inglés para lograr un sonido placentero en nuestro idioma y no perder la comicidad en ningún momento.

1. Interpretación del humor subversivo de Roald Dahl

En nuestro estudio, en primer lugar, realizamos un acercamiento al concepto de humor, identificando la risa con el placer en el niño y señalando cómo éste debe considerarse un elemento fundamental en la literatura infantil.

A continuación hemos elegido diferentes ejemplos humorísticos de locuciones y citas en inglés con sus correspondencias en frases procedentes de diversos libros infantiles de Dahl y mostramos las diferentes estrategias que utiliza el traductor para resolver aquellos “problemas lingüísticos” que hayan podido surgir en el proceso de traducción.

A la hora de fijar el origen del concepto del humor Escarpit (Escarpit, 1972) nos lleva hasta la 1ª edición de la *Encyclopaedia Britannica* del siglo XVIII donde se nos presentan dos descripciones de la palabra: *fluid* y *wit*. El origen de la palabra humor es médico. Hipócrates en su teoría de los humores establecía que los cuatro humores existentes en el cuerpo humano se correspondían con los cuatro temperamentos básicos. Posteriormente, en el siglo XVI Ben Jonson utilizaría este vocablo para explicar su concepción de la comedia clásica dando así a *humor* su carácter cómico y en el siglo XVIII el humor sería considerado parte de la idiosincrasia del pueblo inglés.

En cuanto a la definición de humor, consideremos la propuesta por Bergson: “Es cómico todo arreglo de hechos y acontecimientos que, encajados unos con otros, nos den la ilusión de la vida y la sensación clara de un ensueño mecánico” (Bergson, 1972). Bergson opina que lo cómico produce risa, juega con el disparate, y con el absurdo, y esa risa es acompañada por una sensación de alivio, un vivo sentimiento de placer que representa una defensa de la tensión.

Freud (1980) por otra parte relaciona el chiste con un juego infantil de palabras e ideas, pero afirma que el niño carece de sentido cómico. Explica la risa del niño a través del placer puro y con motivos definidos y patentes.

La poesía y la prosa del absurdo rompen con el mundo cotidiano y real para sumergirse en el sinsentido en la literatura de Dahl.

El diálogo es un recurso que se utiliza para realzar el carácter de absurdo y de disparate, de auténtico juego literario, señala García Padrino (1998).

En relación al campo que nos interesa, que es el de la literatura infantil, el humor constituye uno de sus elementos fundamentales, lo que corrobora la idea manifestada por Juan Cervera: “El humor ha de estar presente en la literatura infantil porque le aporta alegría, complicidad, ilusión y calidez al tiempo que ayuda al niño a evadirse de otras circunstancias” (Cervera, 1992).

Roald Dahl defiende el derecho a la risa porque sabe que los niños sienten terror a aburrirse. En su relato corto *Lucky Break* ofrece una serie de consejos para ser escritor como por ejemplo que para escribir libros para niños hay que tener sentido del humor. Considera el humor un factor de vital importancia en la literatura infantil, y nos lo transmite, a veces a través de las voces de sus personajes.

Las obras infantiles de Dahl siempre se han presentado acompañadas de ilustraciones. Son varios los artistas que han trabajado con él. Faith Jacques ilustró las primeras ediciones de *Charlie and the Chocolate Factory* y *Charlie and the Great Glass Elevator*, Jill Bennett realizó los dibujos para *Danny, the Champion of the World*, Pat Marriot diseñó las viñetas para *The Magic Finger*, Michel Simeon fue el encargado de darle rostros a los personajes de *James and the Giant Peach*, y una de sus últimas obras, *The Minpins*, contiene ilustraciones de Patrick Benson. Sin embargo ha sido Quentin Blake quien mejor ha sintonizado con el escritor. Ha adaptado sus dibujos a las historias de Dahl, reforzando con sus sencillos trazos el humor que se desprende de toda su obra infantil. Entre autor e ilustrador suele darse una compleja relación, a menudo difícil y polémica por lo problemático que resulta combinar la creatividad de dos artistas volcados en una obra común acerca de la cual puede que tengan ideas dispares. Éste no es el caso de los libros de Roald Dahl dibujados por Blake, ya que “entre los dos hay coincidencia tal de punto de vista que hace difícil imaginar la obra de cada uno de ellos por separado” (Gutiérrez del Valle, 1991: 15).

Aunque todas las obras de Dahl contienen elementos divertidos son tres los libros cómicos que Dahl escribe, todos ellos en verso: *Rhyme Stew* (Dahl, 1990), *Dirty Beasts* (Dahl, 1986) y *Revolting Rhymes* (Dahl, 1984). En *Rhyme Stew* de una forma divertida critica a la sociedad y a los diferentes estamentos e instituciones. Recoge relatos como *Dick Whittington and his cat*, donde se narra la historia de un joven que se emplea en la casa de una familia acomodada y que ridiculiza a las clases altas y sus costumbres como su afición desmedida por la caza. En su particular versión de *Ali Baba and the 40 Thieves* denuncia el lujo, la depravación y las excentricidades en las que viven inmersos los ricos: “The rich have most peculiar habits, Less like humans, more like rabbits” (Dahl, 1990: 51).

Ali Baba con su fórmula mágica *Open Sesame* abre las puertas de las habitaciones del Hotel Ritz y descubre un hombre pescando en la pecera, una mujer bailando rock-and-roll en camisón, una chica desnuda jugando al escondite con su

compañero, una cabra con un collar de diamantes, etc...retratando así la locura y los excesos de un determinado sector de la sociedad. En “St Yves” Dahl se ríe de la fidelidad y la monogamia, relato donde un hombre casado con siete mujeres habla de las excelencias de esta situación, frente al estancamiento que supone estar con una sola. Dahl en esta ocasión lanza su dardo contra la institución del matrimonio.

La Iglesia también es objeto de crítica en otro de sus cuentos: *A Hand in the Bird* que denuncia el comportamiento incorrecto de algunos sacerdotes.

En *The Tortoise and the Hare* se nos narra una carrera en la que compiten una tortuga y una liebre. En esta rima se nos advierte sobre el peligro que representan los hombres de negocios, denunciando su falta de escrúpulos y las estrategias inmorales utilizadas por los hombres de negocios para conseguir sus objetivos.

El tema del sexo es tratado humorísticamente y de forma diferente en tres ocasiones. Así *The Price of Debauchery* trata de prevenirnos sobre las consecuencias no deseadas que puede tener el sexo, tales como enfermedades venéreas. En *Physical Training* la profesora de gimnasia le pide a un alumno que se quede en el aula una vez finalizada la clase y con palabras que encierran un doble sentido un joven es iniciado al sexo por un adulto. En *Hot and Cold* una mujer se desviste delante de un niño. La comicidad reside en el contraste entre la ingenuidad e inocencia del niño y la experiencia de la mujer madura.

En *A Little Nut Tree* Roald Dahl juega de forma divertida con el lenguaje aprovechando los diferentes significados que puede adoptar una palabra. Explota el absurdo en *The Dentist and the Crocodile* donde presenta una situación irreal en la que un cocodrilo va al dentista a hacerse una revisión. *The Emperor's New Clothes*, *Hansel and Gretel* y *Alladin and the Magic Lamp* son versiones modernas humorísticas de los cuentos clásicos. Encontramos innovaciones sorprendentes como el traje térmico que le sirve para esquiar al emperador en *The Emperor's New Clothes*.

Dahl encuentra nuevas funciones para la lámpara mágica de Aladino. En su versión actúa como musa de artistas y ayuda a Shakespeare a escribir sonetos o a Mozart a componer sinfonías.

Respecto a *Dirty Beasts* (Dahl, 1986), se narran en clave de humor historias de animales reales como: “The Pig”, “The Crocodile”, “The Lion”, “The Scorpion”,

“The Ant-Eater”, o criaturas imaginarias como la “Tummy Beast”, entre las cuales destacamos “The Porcupine” que satiriza sobre los dentistas caros y “The Toad and the Snail” donde expresa su burla sobre los franceses y sus costumbres gastronómicas.

Revolting Rimes (Dahl, 1984) se trata de una colección de rimas llenas de humor e ironía. Es un libro para gozar con el placer de transgredir algo que en la etapa anterior del desarrollo, digamos la primera infancia, estaba sacralizado: los cuentos de hadas, que Dahl parodia realizando cambios de papeles e introduciendo finales diferentes cambiando por completo el sentido de la historia original. En *Cinderella* el príncipe azul ya no es tal y ella prefiere casarse con un vendedor de mermeladas:

“Within a minute, Cinderella
Was married to a lovely feller,
A simple jam-maker by trade,
Who sold good home-made marmalade.” (Dahl, 1984: 12)

En *Snow-White and the Seven Dwarfs* los enanitos se apropian del espejo mágico de la madrastra y lo utilizan para adivinar el resultado de las carreras de caballos. En *Goldlocks and the Three Bears* se trata a la inocente niña como a una criminal y los osos le dicen al osito que se la coma. En *Little Red Riding Hood and the Wolf* Caperucita no sólo no es la niña inocente, atemorizada por el lobo sino que se convierte en su perseguidora y ejecutora cambiando su caperuza roja por un abrigo de piel de lobo.

‘Un Edgar Allan Poe para cocineras’ le llamó el crítico norteamericano Lipschitz, aduciendo su pasión por la acumulación de detalles cuidadosamente elegidos para crear un conjunto aterrador. Dahl dijo una vez que los niños lo que quieren es llegar a la carcajada a través del aullido, como los hombres primitivos, y dedicó buena parte de su vida a demostrarlo, produciendo libros para niños cuyo gran éxito se basaba, según él, en que les hacía cosquillas en el miedo para hacerles reír (Pardo, 1990). En *Dirty Beasts* los animales protagonistas devoran a los humanos, tanto el cerdo, como el cocodrilo, el león que avisa al niño antes de actuar o el oso hormiguero que se come a la tía del niño protagonista del cuento.

El humor es un elemento dominante en la obra de Dahl. Se trata de un humor negro en muchas ocasiones pero siempre lleno de ternura para con los débiles. Los malogrados padres de James fueron devorados a pleno día en una céntrica calle llena de gente por un enorme rinoceronte escapado de un zoo. Dahl siente lástima

por los padres pero sobre todo por el pequeño James. Al fin y al cabo, los padres tuvieron una muerte rápida, 35 segundos exactamente, mientras que el niño tendrá que vivir con el dolor de la pérdida durante toda su vida.

“Then, one day, James’s mother and father went to London to do some shopping, and there a terrible thing happened. Both of them suddenly got eaten up (in full daylight, mind you, and on a crowded street) by an enormous angry rhinoceros which had escaped from the London Zoo.

Now this, as you can well imagine, was a rather nasty experience for two such gentle parents. But in the long run it was far nastier for James than it was for them. Their troubles were all over in a jiffy. They were dead and gone in thirty-five seconds flat”. (Dahl, 1995:7)

Dahl acerca el humor a la muerte en *James and the Giant Peach* donde contempla los huevos que ha puesto una gallina y a continuación imagina cómo estos explotan y le vuelan la cabeza. Dahl es un maestro del humor negro, buena prueba del cual es también *George’s Marvellous Medicine* (Dahl, 1982), una diatriba contra los viejos gruñones y al mismo tiempo una crítica del afán desmesurado de enriquecerse, representado por el padre de George. Dahl oscila entre lo grave y lo placentero, mezcla de hombre serio y bufón. Reflexiones superficiales que acompañan a las situaciones trágicas caracterizan la escritura de Roald Dahl. (Badiou, 1995).

En *George’s Marvellous Medicine*, el pequeño describe en verso los ingredientes que va a utilizar para la elaboración de la pócima mágica destinada a su terrorífica abuela. El traductor no realiza una traducción literal sino que lleva a cabo los cambios y las adaptaciones que considera oportunos para expresar la comicidad que persigue el autor galés.

En *Charlie and the Chocolate Factory* (Dahl, 1995) a lo largo del recorrido por la fábrica Augustus Gloop es succionado por una de las máquinas y la madre horrorizada grita que su hijo se va a convertir en chocolatina. Ante la dramática situación la respuesta de Wonka es que esto sería imposible porque nadie compraría una chocolatina con sabor a Augustus.

Dahl combina en su particular puchero literario elementos contradictorios con que cocinar sus relatos. Se puede mostrar agresivo, perverso, obscuro, irreverente y cínico al tiempo que tierno, imaginativo, amable, dulce y sensible en una original síntesis que jamás deja indiferente al lector.

Sus libros se parecen a los elaborados y atrevidos platos de la cocina china que logran integrar sabores opuestos para obtener un agradable y sorprendente efecto agri dulce en el paladar. (Gutiérrez del Valle, 1991: 15)

A Mike, otro de los protagonistas de *Charlie and the Chocolate Factory*, le van a estirar con una máquina los dedos de los pies. Es una desgracia y Mike ya nunca más volverá a ser el mismo de antes. Sin embargo la perspectiva de Willy Wonka es diferente y realiza un ingenioso comentario. Cuando este mismo niño aparece transformado y mide casi 3 metros de altura, lo que le ocasionará multitud de problemas, Mr Wonka nos hace sonreír de nuevo exponiendo su visión optimista del asunto.

Por otra parte determinadas peculiaridades o registros lingüísticos pueden provocar la hilaridad en el lector como es el caso del personaje de Sargeant Samways y su particular pronunciación de la *h* en *Danny, the Champion of the World* (Dahl, 1994) y Great High Witch en *The Witches* (Dahl, 1985), que tiene problemas con la *v* y la *r*, arrastrando y confundiendo los sonidos. Roald Dahl desarrolla con acierto el propósito de caracterizar a los personajes literarios con sus diálogos y su forma de hablar.

Roald Dahl combina realismo y humor en la descripción de los protagonistas de sus historias y asistimos a una peculiar galería de personajes, como las tías en *James and the Giant Peach*. La tía Sponge es comparada con una coliflor y la tía Spiker, a través de pequeños detalles como esa saliva acumulada en las comisuras de los labios o el tono de su voz, es presentada como una mujer ciertamente desagradable. También la mujer cretina en *The Twits* repele físicamente. Es fea y tiene un ojo de cristal que, para colmo, mira siempre en la dirección equivocada. A propósito de esta forma de caracterización Nicole Bustarret señala:

A l'occasion, il ne dédaigne pas le scatologique. Mais c'est dans le détail inattendu, la précision cocasse, la comparaison incongrue que Dahl se déchaîne, laissant libre cours à une imagination débridée et à un sens de l'observation aigu et sans pitié. (Bustarret, 1987)

Los granjeros en *Fantastic Mr Fox* (Dahl 1996) son las personas más ruines y miserables que podemos encontrar y todos ellos despiden un olor nauseabundo. Los niños cantan, burlándose de ellos.

De la misma manera Augustus Gloop es coreado con insultos en *Charlie and the Chocolate Factory*. Tras su actuación los oompa-loompas le definen como

un cretino con gula y, a través de esta canción Dahl transmite una de sus opiniones, referentes al comportamiento humano. Y, es que el que nunca haya hecho feliz a nadie merece ser castigado.

Una suerte especial está reservada para los grandes, los poderosos, como la directora del colegio, Miss Trunchball en *Matilda* (Dahl, 1989) o el rico hacendado Victor Hazell en *Danny, the Champion of the World* (Dahl, 1994), y no hay que olvidar la ridícula inmadurez del presidente de los Estados Unidos, con quien Dahl se muestra especialmente irreverente, y que será consolado por su niñera:

This mighty man of whom I sing,
The greatest of them all,
Was once a teeny little thing,
Just eighteen inches tall.

I knew him as a tiny tot.
I nursed him on my knee.
I used to sit him in the pot

And wait for him to wee. (Charlie and the Great Glass Elevator (Dahl, 1995:81).

El primer rasgo característico de Roald Dahl que salta a la vista es el recurso de un humor rabiosamente subversivo. Es quizá la faceta donde el autor se muestra más profundamente anarquista. Zarandea al personaje (seres esperpénticos, caricaturizados, estirados hasta el límite de lo grotesco), punza con su hiriente ironía la conciencia del lector, ridiculizando defectos en que nos vemos reflejados (el despotismo, la glotonería, la suciedad, la crueldad, la violencia, la ignorancia, la envidia, el afán de enriquecerse...) (Lage, 1998).

En definitiva, en la obra infantil de Roald Dahl encontramos un cúmulo de pequeñas frases, momentos y escenas que encierran ingenio, humor e ironía y que convierten la lectura en una actividad amena y placentera y también en un acto de rebeldía. Supone, pues, un desafío para el traductor trasladar a nuestro idioma esa literatura infantil tan rica.

Conclusiones

Tras haber analizado diferentes fragmentos pertenecientes a los libros en prosa y versos extraídos de los libros de poesía de Roald Dahl, creemos que hemos acercado

al lector al mundo cómico de Dahl y que hemos contribuido a dar a conocer ese humor subversivo que permea toda su obra. Finalmente, mi deseo con este escrito es subrayar el papel vital que realiza el humor en la literatura dirigida a los niños y me gustaría terminar con una cita en español que se corresponde con aquella que inicia el artículo (una conversación que tiene lugar dentro de un ascensor de cristal entre los abuelos de Charlie y Willy Wonka, el dueño de la fábrica de chocolate, cuando se encuentran escapando de un extraterrestre) y con una sonrisa:

Y que pasa si nos cogen?

Y que pasa si nos disparan?

Y que pasa si mi cabeza fuera una espinaca verde?

(Roald Dahl. Charlie y el gran ascensor de cristal)

Referencias bibliográficas

BADIOU, P. (1995). Roald Dahl, un écrivain. *Les Actes de Lecture*, 50, 27.

BERGSON, H. (1962). *La risa*. Buenos Aires: Losada.

BUSTARRET, N. (1987). Fantastique Maître Dahl. *Parole: Journal de l'Association Normande de littérature pour la jeunesse*, 6.

CERVERA, J. (1992). *Teoría de la literatura infantil*. Bilbao: Mensajero.

CORPAS PASTOR, G. (2000). Acerca de la (in)traductibilidad de la fraseología. En *Las lenguas de Europa: Estudios de Fraseología, Fraseografía y Traducción*. Granada: Comares.

DAHL, R. (1982). *George's Marvellous Medicine*. London: Penguin.

_____ (1984). *Revolting Rhymes*. London: Penguin.

_____ (1986). *Dirty Beasts*. London: Penguin.

_____ (1988). *Matilda*. London: Penguin.

_____ (1990). *Rhyme Stew*. London: Penguin.

- _____ (1994). *Danny, the Champion of the World*. London: Penguin.
- _____ (1995a). *James and the Giant Peach*. London: Penguin.
- _____ (1995b). *Charlie and the Chocolate Factory*. London: Penguin.
- _____ (1995c). *Charlie and the Great Glass Elevator*. London: Penguin.
- _____ (1995d). *The Wonderful Story of Henry Sugar and Six More*. London: Penguin.
- _____ (1996). *Fantastic Mr Fox*. London: Penguin.
- ESCARPIT, R. (1972). *El humor*. Madrid: Eudeba.
- FREUD, S. (1980). *El chiste y su relación con el inconsciente*. Madrid: Alianza.
- GARCÍA PADRINO, J. (1998). El diálogo en la narrativa infantil. En *Homenaje a Cervera*. Madrid: Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil.
- GUTIÉRREZ DEL VALLE, D. (1991). Roald Dahl, el gran cocinero chino. *Quima*, 97, 15.
- PARDO, J. (1990). Un Poe para cocineras. *El País*, 25 de noviembre.



Correspondencia: Patricia Martín Ortiz - Universidad de Salamanca.
E mail: patriciamartin@usal.es

LITERATURA INFANTIL PORTUGUESA - AUTORES, OBRAS Y TENDENCIAS¹

Ana Margarida Ramos
Universidade de Aveiro – Portugal

(Recibido 1 September 2009/ Received 1 September 2009)
(Aceptado 30 Diciembre 2009/ Accepted Decemberr 2009)

Resumen

Con el claro propósito de llevar a cabo una síntesis de cariz divulgativo, en este texto se traza un amplio panorama del universo literario portugués para la infancia. Se revisan los principales géneros literarios, se diferencian autores y obras de referencia, así como temáticas relevantes que han marcado la literatura infantil en Portugal, sin olvidar la ilustración y sus tendencias más recientes.

Palabras clave: literatura infantil, géneros literarios, ilustración, promoción de la lectura.

Abstract

In order to propose a global panorama of Portuguese children's literature, this essay analyse the most important authors and literary tendencies, as well as the recent illustration developments.

Keywords: children's literature, literary genres, illustrations, reading promotion.



Introducción

Heredera de las prácticas literarias tradicionales, que continua revisando y recreando tanto a nivel de géneros como de temas y motivos, la producción literaria portuguesa